



Revista

educare



Órgano Divulgativo de la Subdirección de Investigación y Postgrado
del Instituto Pedagógico de Barquisimeto "Luis Beltrán Prieto
Figueroa"

Barquisimeto estado Lara

EDICIÓN XX ANIVERSARIO

Volumen 21 N° 2

Mayo – Agosto 2017

NOVEDADES DEL SISTEMA EDUCATIVO VENEZOLANO

VENEZUELAN EDUCATIONAL SYSTEM NEWS

ISSN: 2244-7296

Autor

Marcia Alfonzo

Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico de Caracas
UPEL-IPC

educare

Órgano Divulgativo de la Subdirección de Investigación y Postgrado
del Instituto Pedagógico de Barquisimeto "Luis Beltrán Prieto
Figueroa"

Revisión Documental

Recibido: 03-11-2017

Marcia Alfonzo*

UPEL-IPC

Aceptado:06-03-2017

RESUMEN

El artículo se inscribe en una revisión documental. Tiene como finalidad analizar algunas aristas relacionadas con el Sistema Educativo venezolano, las cuales, a juicio de la investigadora, son las que más lo afectan y mantienen problematizado. Las reflexiones giran en torno a cuál es la dificultad y cómo puede tratar de mejorarse significativamente. Todo cambio educativo conlleva a uno social, por lo tanto es importante tener claro los inconvenientes para poder darles una respuesta oportuna, otorgándole un doble papel a la educación, de un lado, formadora de un ser social y por el otro, transformadora a tono con las exigencias sociales. A tal efecto, la transformación ciertamente no resulta tan fácil, ésta conlleva a un cambio de paradigma que permita desarrollar los intereses y necesidades de todos los involucrados, sin imposiciones, en correspondencia a lo que realmente demanda la sociedad en la cual se desenvuelven.

Descriptor: Sistema Educativo Venezolano, Dificultades, Respuestas Oportunas.

ABSTRACT

This article is part of a document review. Its purpose is to analyze some aspects related to the Venezuelan Education System, which, in the opinion of the researcher, are the ones that affect and problematize it. Reflections revolve around the difficulty and how it can be improved significantly. Every educational change involves a social one, so it is important to be clear about the inconveniences to be able to give them a timely answer, giving a double role to education. On the one hand, forming a social being and, on the other, transforming the system attending social demands. To that end, the transformation is certainly not so easy, this leads to a paradigm shift that allows the interests and needs of all involved to be developed, without impositions, in correspondence to what the society in which they are working.

Keywords: Venezuelan Educational System, Difficulties, Timely Answers.

* Profesora de Geografía e Historia (Instituto Pedagógico de Caracas) Magíster en Educación (Instituto Pedagógico de Caracas) Doctoranda en Ciencias de la Educación (Universidad Latinoamericana y del Caribe) E-mail: marcoalbe0180@gmail.com

INTRODUCCIÓN

El mundo actual se encuentra en perennes cambios, producto de la veloz aparición de nuevos saberes; está viviendo el denominado siglo del saber, en el cual la posesión de conocimientos proporciona el aval para conquistar los distintos ámbitos de la vida. En este contexto, la educación representa el vehículo principal e insustituible para abordarlo.

La educación es la pieza fundamental para el progreso de una nación, valorada en palabras de Delors (1996) como un tesoro invaluable que se encuentra fundamentado en cuatro pilares: ser, hacer, conocer y vivir juntos.

Su concepción ha cambiado en el devenir histórico, pasando a ser estimada desde una manera para combatir la ignorancia hasta el mecanismo indispensable para la formación integral de las personas. En otras palabras, es considerada como un recurso prioritario de renovación social.

En la proyección para el 2015, la UNESCO (2013) ratifica la necesidad de “mejorar todos los aspectos cualitativos de la educación” (p.20); a su juicio, su mayor desafío estará en reponer la educación ciudadana como “un componente medular de la calidad de la educación, de los objetivos de aprendizaje que se espera los alumnos desarrollen” (p. 27). Para esto, deberá impulsar un nuevo enfoque orientado hacia:

...el desarrollo de competencias, habilidades y actitudes para la participación ciudadana y política; complementando y otorgándole sentido a la formación académica, a fin de que los estudiantes no solo aprendan contenidos, sino también aprendan a mejorar sus relaciones sociales y su involucramiento en la sociedad de la que son parte (p. 27).

Conforme a este juicio, es importante tomar en cuenta que todos los aprendizajes, unidos armónicamente, tienen por finalidad la formación de un sujeto crítico adaptado activamente a la sociedad.

En su defecto, los cambios sociales que se han producido en los últimos tiempos demandan de las autoridades competentes la responsabilidad que implica impulsar la capacitación de ciudadanos en congruencia a los tiempos actuales.

Ante este panorama, el Sistema Educativo venezolano debe planificar un cambio que le permita asumir los desafíos del siglo XXI, a objeto de dar un tratamiento exhaustivo a la

teoría y práctica educacional. Por lo tanto, se le exige su constante modernización en afinidad con las transformaciones científicas, económicas, pedagógicas y tecnológicas que se propician en la sociedad compleja y cambiante donde se desenvuelven las personas.

Bajo estas premisas, el Estado procura que los ciudadanos desarrollen capacidades y habilidades para que participen de manera activa, consciente y solidaria en los procesos de cambios sociales. A tal efecto, su mayor desafío está en llevar a cabo políticas dirigidas a la búsqueda y alcance de beneficios que brinden a la mayoría una oportunidad de progreso.

Por ende, la política educativa venezolana vigente está enfocada en la búsqueda de calidad, cobertura escolar, integración y mejoramiento de la estructura del sistema mediante la implementación de reformas en los diferentes niveles y modalidades, sin embargo no se está trabajando en función del ciudadano que se aspira formar y capacitar igualmente (Alfonzo, 2016).

Desde este contexto, el panorama actual evidencia que aún no se han alcanzado las mencionadas pretensiones. Algunos aspectos propios del ámbito educativo las limitan, los cuales serán objeto de análisis y reflexión en el presente artículo.

Se busca internalizar la idea de que Venezuela es un país democrático, con una larga cadena de errores e infortunios en su haber, pero con las mayores y mejores posibilidades de crecimiento, punto en el cual los estudiantes de hoy representan los ciudadanos del mañana.

SISTEMA EDUCATIVO VENEZOLANO

El Sistema Educativo venezolano está organizado en subsistemas, niveles y modalidades, acordes con las diferentes etapas del desarrollo humano.

Cada subsistema, nivel y modalidad contribuye a desarrollar el potencial de cada persona para el pleno ejercicio de su personalidad y ciudadanía en una sociedad democrática.

Como se puede inferir, el educando madura armónicamente valores y actitudes que les permita participar activamente en la sociedad, pero de forma crítica, autocrítica y consciente. En otras palabras, conocedores de sus deberes, derechos y capacitados para realizar aportes creativos y productivos.

Bajo esta perspectiva, se busca consolidar la personalidad de los estudiantes en consonancia con el sistema de valores que se trata promover en la legislación, mediante la integración de la escuela, la familia y la comunidad.

Por otra parte, la sociedad actual se encuentra en constante evolución, exigiendo con ello mejoras efectivas en el proceso educativo, con la finalidad de garantizar la formación de los ciudadanos del mañana: personas cuyos valores y principios garanticen el bienestar individual y colectivo del pueblo.

En este orden de ideas, el Ministerio del Poder Popular para la Educación ha desarrollado en los últimos años una serie de políticas destinadas a crear nuevas expectativas escolares, iniciando de ese modo un proceso que implica un avance educativo, congruente con los preceptos constitucionales.

Este proceso de innovación da cabida a una mejora en la calidad de la educación, ya que sus acciones tienen por objeto orientar la formación de individuos generadores y multiplicadores de un espacio de desarrollo tendiente a beneficiar a sus comunidades con resultados positivos, idóneos y oportunos.

La transformación que se está buscando apunta hacia una Educación para Todos, la cual está constituida por una serie de estrategias políticas desarrolladas por el Estado. La Educación para Todos más que un compromiso, es una responsabilidad destinada a implementar las medidas, reformas y contrarreformas necesarias para poder llevarles una educación de calidad a todos los ciudadanos.

En consecuencia, para lograr las aspiraciones que en teoría están explícitas es imprescindible diagnosticar las limitaciones implícitas en el proceso para la reconstrucción y construcción de ejes que conduzcan a lograr los nuevos retos que están en miras.

Es pertinente destacar que los objetivos perseguidos están igualmente lejos de verse logrados si los ciudadanos no asumen que la tarea educativa no es exclusividad del Estado, también requiere la participación activa de todos los implicados en el quehacer pedagógico.

La falta de visión acerca de la preeminencia de la educación, ha traído como resultado que, en lugar de ser tratados objetivamente los distintos elementos del Sistema Educativo como parte de un todo, se han abordado de manera separada, aunado a los antiguos vicios que han dado como consecuencia resultados poco satisfactorios.

Por consiguiente, la normativa legal que establece y rige este Sistema Educativo queda reflejado en un cuerpo legal, el cual expresa en diversas oportunidades, no sólo la importancia otorgada a la educación y a todos los resultados que se esperan obtener con un cambio de paradigma educativo, sino también consolidar un derecho a ser asegurado para todos y cada uno de los que habitan el territorio.

Politización en el Sistema Educativo

La sociedad venezolana vive bajo el sistema democrático y, a su vez, los partidos políticos conforman una especie de plataforma sobre la cual descansa dicho sistema. Inevitablemente, la acción de los partidos políticos se ha extendido y propagado hacia todos los sectores, y la educación no es la excepción.

De acuerdo a lo expuesto, Zuloaga (1991) expresa su influencia dañina y aberrante, convirtiendo los distintos subsistemas educacionales en satélites de operaciones mediante los cuales diseñan sus planes y proyectos. La politización y participación no tiene límites en todo el sistema educativo nacional, abarca desde la Educación Básica hasta las casas de Estudio Superiores.

Bravo (2006), ratifica lo anteriormente expuesto, y precisa que “La Educación en tiempos de Chávez” no ha cambiado con los años.

La escuela como razón de Estado tiende a reproducir lo que llamamos cultura dominante, aquella que es más funcional respecto a los arreglos sociales que permiten la dominación y convivencia de unos grupos sobre otros... En las escuelas domina la cultura que el Estado oficializa por intermedio del currículo formal... (pp. 14-15).

La realidad es que la politización hecha por el gobierno actual atenta y contribuye con el deterioro tanto de la enseñanza como la profesión docente. Su influencia sobre el campo de la educación es notoria, pero le dan un tratamiento tímido, menos severo y abierto, al que denominan “clientelismo”.

La obtención de un cargo por parte de un aspirante depende de la afiliación política con el grupo gobernante de turno, sin importar su capacidad, formación, méritos o competencia académica. Al decir de Úslar (1986) se está limitando la selección del personal idóneo para desempeñar con capacidad y decisión los puestos de trabajo.

El predominio en las últimas décadas de los procesos de adoctrinamientos y grupos ideológicos ha sido excesivo y completamente perjudicial para el proceso de la toma de decisiones, desarrollo y cumplimiento de las prioridades, así como objetivos en el área educativa.

Improvización de las Reformas

Las modificaciones efectuadas tienen un carácter retórico, a lo largo de la historia se han tenido reformas cargadas de significativas definiciones marcadas por los planes de acción del Estado que no son tomados en cuenta a la hora de ser implementados.

En este sentido, Bravo (2007) explica que “la gestión pública ha tenido más éxito para ampliar la cobertura del Sistema Escolar que para mejorar los resultados más asociados a lo que genéricamente se llama la calidad de educación” (p. 188).

Ahora bien, la masificación no ha sido el único patrón implementado. Sivira (2010) destaca que las políticas gubernamentales desde la década de los 60 no sólo concentraron sus esfuerzos en hacer llegar a toda la población en edad escolar la posibilidad de cursar estudios formales, sino que también copiaron modelos extranjeros que estuvieron en boga, sin analizar detenidamente si se ajustaban o no a la realidad de un país como Venezuela.

Simplemente, las reformas han propiciado situaciones de inestabilidad, discontinuidad y confusión en un área donde es vital garantizar el éxito del sistema.

Un ejemplo son las acciones del Estado al desplegar una Consulta Nacional por la Calidad Educativa en el 2014 dirigida a la construcción de un currículo que apunta a la formación de estudiantes críticos y participativos.

Sobre el particular, todavía es notoria una práctica que va en oposición a lo establecido. Ejemplo de esto son las Batallas por la No Repitencia 2016 desplegadas posteriores a la Consulta Nacional donde se promovieron al año académico siguiente estudiantes sin los conocimientos mínimos.

La continuidad de políticas educativas desarticuladas no parece ser la vía administrativa más recomendable, porque conlleva a resultados negativos. La idea no es “transmitir a los profesores y estudiantes... que no hay consecuencias o sanciones para los alumnos que no se dedican a aprender (Schwartzma, 2005, p. 10).

La intención de la educación debería ser garantizar el derecho de acceso a la escolaridad de todos los ciudadanos, sin que se pierdan sus objetivos centrales, destinados a formar un estudiante capaz de razonar por sí mismo y preparado para responder a las vicisitudes de la vida cotidiana.

Financiamiento del Sistema Educativo

El financiamiento de la educación involucra un proceso donde se manipula los recursos necesarios dirigidos al servicio educativo. Según la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) el Estado debe garantizar las formas de financiamiento que asegure una educación igualitaria, otorgando especial atención a los más necesitados, asegurando su acceso y permanencia en la misma.

Sin embargo, el financiamiento del Sistema Educativo ha recaído de forma ascendente en el sector público, con mayor énfasis en el central. Cada nivel recibe un aporte de acuerdo al ejercicio fiscal, el cual en sus diversas administraciones deberían aumentar progresivamente la inversión educativa. Al respecto, Bravo (2015) expresa que:

Venezuela alcanza el 6,9% del PIB como promedios (suponemos) pero lo cierto es que la tabla transcrita de SISOV dice con claridad que la tasa más alta fue de 6,4 en el año 2006 y que a partir del estancamiento del ingreso fiscal de origen petrolero, se estanca y baja esa proporción hasta un mínimo de 4,9%. Hecho contable que disputa la supuesta voluntad oficial de poner dinero en educación sin límite alguno.

Lo referido muestra el porqué de las carencias en los diferentes niveles, el mejoramiento docente, la dotación de infraestructuras, los recursos de aprendizajes, la investigación y la experimentación.

Desde este punto de vista, Torres (2001) manifiesta que para salir adelante se necesita apoyar la educación en seis elementos claves:

- Participación activa de los padres, madres o representantes.
- Priorización absoluta de la educación por parte del Estado.
- Distribución eficiente de los recursos.
- Mecanismos que permitan la evaluación integral y continua.
- Conexión de la educación con el aparato productivo.
- Elevación del docente a la cima de la pirámide social.

En este sentido, hay que dar mayores recursos para formar personas críticas y racionales como se aspira en la legislación vigente de Venezuela.

La educación como proceso ha sufrido cambios considerables a través de su historia, desde su establecimiento como parte de la organización social del hombre. Esa transformación constante demuestra, además de la necesidad continua de dicho proceso de ser renovado, la importancia que se le da al llevarse a cabo dichas mejoras, si bien no de manera efectiva, al menos si puntual.

Por lo tanto, el desafío de la labor educativa en el siglo XXI estaría centrado no sólo en capacitar de manera eficaz a las actuales y futuras generaciones, sino también brindar una atención especial a las grandes mayorías en la búsqueda de una educación integral, global, social y participativa.

Crecimiento Acelerado

En las últimas décadas la educación se extendió a todos los sectores del país, se ha venido ampliando la cobertura de los servicios educativos en todos los niveles, una verdadera característica de todos los gobiernos democráticos. Sin duda alguna, este esfuerzo desarrollado por los gobiernos a lo largo de la historia es para tratar de reducir significativamente el analfabetismo e incrementar el nivel cultural de la población.

No obstante, el incremento de las mismas, aunado al aumento del desgaste de la escolaridad, hace que Bravo (ob. cit.) haga un llamado de atención hacia la disminución de las políticas educativas dirigidas a masificar, razón por la que deben:

...convertirse en materia de urgencia nacional, porque indica que la política de expansión de la escolaridad ensayada desde 1999 está presentando como ocurrió en la década de los sesenta, una fuerte propensión a la disminución de la calidad general de la educación (p. 188).

La ampliación de los servicios educativos se limitó a incorporar a los sectores populares a la educación formal. El objetivo del Estado fue desarrollar la atención masiva a la gran demanda de personas por educación de manera cuantitativa, por lo que el esfuerzo de masificación no se desarrolló paralelamente con la necesaria adecuación, manteniendo la calidad del proceso educativo.

Además, la falta de recursos idóneos demuestra que la masificación no estuvo acompañada por la disposición proporcional de medios para el aprendizaje. Las instituciones educativas adolecen de la dotación de recursos de aprendizaje, inclusive, el descuido de la oportuna formación de los docentes en correspondencia a las novedades que impregnan el ambiente escolar. Perceptiblemente, mientras las estrategias de las políticas educativas estén dirigidas a masificar la educación, la calidad de la misma estará en descenso.

Desigualdades en el Ámbito Educativo

Es bien sabido, que el Estado asume la educación como un derecho para todos los ciudadanos, sin embargo, las tasas de deserción y la desocupación se mantiene, además de la existencia en la desigualdad de ingresos.

Inconcusamente se lucha contra las adversidades, Paul Valery solía decir: “hay que aprender a afrontar lo que no ha existido nunca”. Pero mientras no haya una política educativa que tome la justicia social, la equidad y la igualdad como objetivo, el horizonte será el mismo.

En las últimas décadas, uno de los rasgos más significativos y dominante en materia educativa es considerar que todas las instituciones son iguales, además de, tener la misma posibilidad y medios para impartir un único tipo de enseñanza. La sociedad le demanda a las instituciones educativas que sean capaces de ir transformando su funcionamiento para condicionarse a las innovaciones que se van generando. Dichas instituciones responden definiendo sus políticas educativas y prestando atención al sector educativo.

Absolutamente, se está frente a una paradoja, por una parte, la visión y pretensión del Estado de creer que todos los estudiantes responden a las mismas actitudes, inclusive, con un mismo rendimiento y por otra parte, la realidad plasmada mediante la práctica educativa, la cual definitivamente termina por mostrar las notorias desigualdades.

Las desigualdades en el Sistema Educativo se pueden apreciar en la estructura física, cuando algunos jóvenes con recursos económicos tienen acceso a instituciones bien dotadas, mientras que otros de bajos recursos o severas carencias socio-económicas acuden a escuelas con marcadas privaciones.

En este sentido, Reimers (2010) afirma que hay que encontrar soluciones, y propone como estrategia para combatir la desigualdad, el darle más a la población en condiciones de pobreza extrema, porque son quienes más lo necesitan, y enseñarles cómo organizarse para poder cambiar la sociedad en la cual se desenvuelven. La meta es lograr un sistema educativo que brinde las mismas oportunidades en la vida de cada uno.

En Latinoamérica, los países más consolidados son los menos igualitarios, existe una evidente segregación la cual agrupa a las personas e imparte una educación diferente y de diversa calidad. Hay que reducir esta diferenciación, no basta con financiar, necesario es establecer cambios trabajando sobre las debilidades.

La clave para una reforma educativa exitosa está en las manos de quienes diseñan y ejecutan las políticas educativas. Todas ellas deben girar en torno a las necesidades de los que están siendo forjados como futuros ciudadanos.

Inexistencia de Estrategias Educativas

A pesar de que por cuestiones didácticas se separa la conceptualización de enseñanza y aprendizaje, son dos procesos fundidos en uno, dado su carácter complementario. Durante el mismo, el rol tradicional del maestro y el estudiante se desdibuja, pues el docente aprende a medida que enseña, y el educando, conforme aprende, se encuentra en mayor y mejor posibilidad de enseñar.

Ahora bien, una de las premisas básicas dentro de los nuevos paradigmas que rigen el proceso de enseñanza, es la de estimular al estudiante a pensar. Para ello, el docente debe contar con una mochila de estrategias educativas. Dichas estrategias representan el medio idóneo, ese conjunto de acciones planificadas que permiten alcanzar el desarrollo de actitudes y valores en los estudiantes.

No obstante, una situación ausente en la práctica educativa durante el diseño y aplicación de estrategias favorables es la motivación, la cual es indispensable para lograr la excelencia como objetivo fundamental. No se promueve el amor ni el respeto por el trabajo en las instituciones educativas.

Existe un sesgo hacia el aspecto cognoscitivo en los planes educativos, conduciendo a una extremada rigidez en los diseños curriculares, ignorando e incluso dificultando el desarrollo de habilidades en las escuelas referentes a conocerse a sí mismos, manejar

cambios y adaptarse a nuevas situaciones. La educación continúa manteniéndose aislada de las características contextuales y culturales. Toda renovación que se promueva dentro del medio educativo corre el riesgo de ser frustrada si no se cuenta con la aprobación consciente de los pedagogos.

Desde esta perspectiva, Ramírez (2012) asegura que las aulas de clases se encuentran llenas de profesores insatisfechos por múltiples razones. Algunas de ellas: salario insuficiente, deficiencia en su capacitación y la falta de valoración por parte de la sociedad, lo cual los obliga a estar desactualizados, desmotivados, y de cierta manera, decepcionados del Sistema Educativo.

En consonancia con lo expuesto, Marrero (2009), advierte que son las concepciones de los profesores sobre la educación, sus condiciones de trabajo, el valor de los contenidos y los procesos propuestos por el currículo, lo que llevará al docente a interpretar, decidir y actuar en la práctica educativa.

Por consiguiente, Esta situación genera una disyuntiva dicotómica relacionada con lo que un docente comunica en el salón de clases y lo que de verdad hace. Jackson (2010) revela que “el profesorado siente y constata que, por mucho que lo intente, ese ideal de <<práctica perfecta>> no tiene apenas ningún parecido con lo que sucede en sus clases; más bien se ve forzado a admitir la existencia de un currículo oculto que escapa a su control” (p. 19). Un educador satisfecho siempre llevará de la mejor manera su rol como agente de cambio en un aula de clases.

Calidad Educativa

En la actual sociedad del conocimiento, la fortaleza de un país radica en el grado de instrucción de sus habitantes. Por ello, hoy se insiste en una educación de calidad, por considerarla fundamental para combatir la pobreza, aumentar la productividad y formar ciudadanos autónomos y conscientes.

Para hablar de calidad educativa, no sólo hay que revisar indicadores como matrícula escolar, deserción y repitencia, también es importante examinar las acciones del Estado dirigidas a combatir los indicadores señalados previamente.

El despliegue de acciones educativas producto de la implementación del nuevo currículo 2016 han generado efectos contraproducentes en el campo educativo. La Batalla por la No

Repitencia realizada en el 2016 no fue la vía más recomendable, el promover estudiantes sin tener las mínimas competencias conllevó a resultados negativos, así como la aplicación de la Malla Curricular, la cual es vista por el cuerpo de profesores como una arbitrariedad.

El propósito de la educación debería ser garantizar el derecho de acceso a la escolaridad de todos los ciudadanos, sin que se pierdan sus objetivos centrales, dirigidos a formar un estudiante capaz de razonar por sí mismo, preparado para responder a las vicisitudes de la vida y con un conocimiento en constante evolución.

En la actual sociedad del conocimiento, la fortaleza de un país radica en el grado de instrucción de sus habitantes. Por ello, hoy se insiste en una educación de calidad, por considerarla fundamental para combatir la pobreza, aumentar la productividad y formar ciudadanos autónomos y conscientes.

Debe señalarse que, Sevillano (2005) distingue la calidad en educación como:

La capacidad de proporcionar a los estudiantes el dominio de códigos culturales básicos, la capacidad para la participación democrática y ciudadana, el desarrollo de la capacidad de resolver problemas y seguir aprendiendo, el desarrollo de actitudes y valores compatibles con una sociedad que desea una vida de calidad para sus habitantes (p. 19).

El concepto de calidad educativa es amplio, pero es uno de los más usados en el ámbito educacional cuando se aspira justificar cualquier proceso referente a los efectos valorados positivamente por la sociedad en materia de transformación.

Al buscar la calidad debemos partir de la idea que toda mejora es importante. El objetivo de la “Educación para Todos” debería incluir en su horizonte más que maximizar la escolaridad, alcanzar la calidad. Si bien es una aspiración también constituye una preocupación constante.

En concordancia, Cordeiro (2007) plantea una nueva visión para el siglo XXI, en la cual promueve la educación como un desafío cuyo fin es construir naciones cultas y florecientes. Propone educar a la población con el objeto de lograr ciudadanos bien instruidos que actúen racionalmente y no como un rebaño de ovejas.

Desde el punto de vista del autor antes citado, la forma más efectiva de lograr un mejor destino es mediante una ciudadanía consciente de sus deberes y derechos.

Pero, si bien es incuestionable la relevancia y el valor de la educación, los hechos demuestran que no ha recibido el apoyo necesario, Cordeiro (ob. cit.) describe su estado

actual usando la palabra “hiperignorancia”, la cual califica la situación educativa vigente como “un cáncer que está destruyendo las fibras mismas de la sociedad” (p.121). Alega que su crecimiento y nefastos efectos se hacen sentir en los problemas sociales, económicos, políticos y hasta ecológicos.

Según el autor citado, la hiperignorancia comienza con las clases dirigentes y continúa con las clases populares. Se ha convertido en la fuente de las desigualdades y la pobreza.

Algunas de las múltiples formas bajo las cuales se manifiesta son:

1. Bajo rendimiento académico.
2. Alta tasa de repetición.
3. Elevado número de alumnos que abandonan las aulas.
4. Bajo nivel de graduación de alumnos.
5. Pequeño porcentaje que pasa de la primaria a la secundaria.
6. Precaria estructura de los sistemas educativos.
7. Mal estado de los centros de enseñanza.
8. Falta de apoyo real y continuo del gobierno.
9. Indiferencia generalizada de la sociedad civil.
10. Apatía de los padres y representantes.
11. Malos salarios de maestros y profesores.
12. Poca calificación del personal educativo.
13. Carencia de un propósito o visión de la educación (p.121).

Dentro de este marco, se estima la educación vigente con “poca pertinencia y relevancia, de emplear metodologías inadecuadas, rutinización y burocracia, desfase con las nuevas tecnologías, incapacidad para transmitir, más allá de la retórica y las proclamas, valores humanos y ciudadanos” (Fe y Alegría, 2007, p. 1).

La realidad social contemporánea reclama la creación de nuevos espacios de convivencia, donde calidad y cantidad son palabras complementarias en relación con la totalidad.

Se presupone una educación hecha para una realidad histórica, social y económica, es decir, la adecuación de los ciudadanos al medio que les toca vivir, la cual será parte de su cotidianidad. La escuela debe enseñar a pensar, para luego vivir.

Para tal efecto, es claro que la educación deseada requiere de un diálogo social, integrador y propicio donde todos los individuos sean capaces de comprender las diversas circunstancias, experiencias y puntos de vistas.

Práctica Docente

Según el trabajo realizado por Alfonzo (ob. cit.) referente a la práctica docente, se afirma lo siguiente:

1. *Epistemológicamente*, los docentes producto de concienciación y experiencias sobre su práctica educativa la describen altamente influida por situaciones opresivas y condicionadas por la conducta de sus estudiantes. No obstante, pocos son los que buscan las herramientas idóneas para resistir en pro de una educación liberadora.

2. *Ontológicamente*, los profesores muestran su práctica educativa como una realidad que no es estática, donde convergen diferentes elementos, y se nutre del accionar dentro y fuera de las instituciones educativas. Ellos describen la dinámica de su práctica aún influenciada por los rasgos de una educación tradicional, desarticulada con la realidad presente en su entorno.

3. *Axiológicamente*, es evidente la postura dicotómica de los educadores con referencia a este fundamento. Mientras algunos se encuentran en estado de apatía, otros comprenden la naturaleza del problema y tratan de ir más allá. La intención es crear puntos de contacto entre lo pedagógico, la familia y la comunidad.

4. *Metodológicamente*, mientras una parte de los docentes siguen sumergidos en la construcción de saberes desde lo memorístico, empujando una *cultura del silencio* al decir de Freire, existen quienes exploran las posibilidades construir sus clases para la emancipación a partir de la acción y reflexión, con un postura crítica.

En atención a lo planteado, es importante un cambio de paradigma, igualmente otro de actitud por parte del docente, lo cual representa uno de los factores significativos en las novedades inherentes al sistema escolar.

Su posición privilegiada como conectores entre las bases administrativas y programáticas del sistema y los estudiantes, les permite identificar en qué aspectos se hace necesaria la intervención de nuevas políticas y lineamientos a la hora de planificar, y en cuáles la normativa existente cumple de modo efectivo con su papel de facilitadora y optimizadora de la educación.

En la carrera docente se estudia para alcanzar los conocimientos afines con la enseñanza que se desea impartir, formándose un profesional capaz de elaborar y ejecutar una planificación que conduzca al éxito del proceso enseñanza y aprendizaje; no obstante, se

omiten aspectos con los que se encuentra un profesor durante la práctica educativa. A pesar de ello, el docente busca la manera de ejercer de la mejor manera su trabajo.

Hay que tener en cuenta que de una buena planificación, acorde a los preceptos curriculares, se deriva el éxito del proceso enseñanza y aprendizaje, ya que aquella es quien orienta el quehacer educativo de docentes y alumnos.

De igual manera, es el docente quien enfrenta el reto y la responsabilidad de llevar a cabo una planificación curricular que conduzca al logro de los objetivos deseados. Porque es quien dirige su función hacia la formación de futuros ciudadanos, lo cual es esencial para ampliar la gama de oportunidades que demanda la sociedad, y así garantizar el progreso en todas sus dimensiones, tales como política, económica, social, cultural, educativa.

Es así, como de esta manera, se persigue la formación de profesores reflexivos capaces de trabajar por el beneficio de los estudiantes, que no se preocupen por llevar al pie de la letra los lineamientos establecidos en cada clase, sino que logren trascender y despertar el razonamiento así como la comprensión en cada alumno ante las diversas situaciones del medio que les toca vivir.

Para ello, les conviene hacer uso de un lenguaje crítico que los capacite para comprender la enseñanza y desde la tarea pedagógica poder abordar ciertos temas y problemas que guardan afinidad con la construcción de una pedagogía liberadora.

REFLEXIONES FINALES

La dinámica que se lleva a cabo dentro de los espacios educativos, hace indispensable que en ellos se manejen herramientas que les haga posible el asumir críticamente la sociedad, la cultura y la naturaleza de la cosas en todas sus manifestaciones.

Por lo tanto, el proceso educativo, a pesar de su aparente sencillez, es una compleja estructura de elementos, esenciales todos, y cuyo resultado depende de diversos factores. Su estudio y comprensión ha sido objeto de trabajo de infinidad de autores, y aún en la actualidad, es mucho lo que falta por determinar en la materia.

Entre los elementos que lo integran, se encuentran los docentes, los estudiantes, los padres y representantes, los organismos encargados de garantizar y supervisar, los

estudiosos del área, la teoría pedagógica que lo soporta y por último pero no menos importante: el currículo.

La Educación tiene por función satisfacer las necesidades de formación de sus educandos, aquí radica la importancia de conocer las condiciones socio-culturales de quienes ingresan a este nivel.

Actualmente, la dinámica socio-económica del país ha generado un deterioro en los niveles de vida de la población venezolana, y consecuentemente un distanciamiento por igual con el lema “Educación para Todos”.

Esta realidad afecta directamente a los sectores más pobres, los cuales ven reducidos sus ingresos y el poder adquisitivo de los bienes y servicios básicos para la subsistencia. Sutherland (2016) en su artículo resalta que el año 2016 ha sido cuna de la peor de las crisis económicas en Venezuela.

Las secuelas de esta situación se reflejan de forma importante en el entorno sociocultural y familiar de la mayoría de los estudiantes que atienden en todos los subsistemas de la educación, los cuales están en búsqueda de una educación igualitaria.

La necesidad de un cambio eficiente en el proceso educativo está orientada por su importancia en la preparación del individuo para enfrentar los desafíos que presenta constantemente el mundo que le rodea, y más aún, es determinante para el rumbo de las naciones, dado su carácter multidisciplinario.

Aunque adolezca de múltiples deficiencias, se puede considerar la existencia de las mismas como característica inherente de un proceso en continua revisión y mejoramiento.

El Sistema Educativo actual en Venezuela es pobre, por lo que necesita ser reestructurado y responder verdaderamente al paradigma a que aspira la sociedad. En este sentido, se debería buscar que la teoría y la práctica se articulen de modo que logren su cometido.

Las políticas educativas son la vía administrativa ideal para generar cambios, siempre y cuando, se apeguen a los preceptos legislativos, desplegando acciones sin arbitrariedades en la búsqueda de trabajar e influir en la mentalidad que se ha formado alrededor del Sistema Educativo.

Por ejemplo: lograr que la población le dé importancia al hecho de poseer cierto grado de formación, fomentando la búsqueda de la excelencia.

Finalmente, a modo de síntesis de lo expuesto en páginas anteriores sobre las novedades del Sistema Educativo venezolano, a través de la presente revisión documental, queda confirmada la necesidad de un Sistema Educativo que demanda renovarse, lejos de la politización, la improvisación de reformas, financiamientos precarios, masificación escolar, desigualdades, estrategias educativas poco favorables, ausencia de calidad educativa y una práctica docente arcaica y básicos.

Se resalta la falta de consideración en el entorno de la educación, cuando se desdeñan planes que muchos involucrados en el quehacer pedagógico consideran “impuestos” desde instancias superiores, creando un ambiente de desafuero en el que no se toma en cuenta el criterio de los demás para decidir.

La necesidad de un cambio eficiente está orientada por su importancia en la preparación del individuo para enfrentar los desafíos que presenta constantemente el mundo que le rodea, y más aún, es determinante para el rumbo de las naciones democráticas.

Aunque adolezca de múltiples deficiencias, se puede considerar la existencia de las mismas como característica inherente de un proceso en continua revisión y mejoramiento.

En el caso particular del Sistema Educativo venezolano, se trata de una gran estructura en la que se organiza esa enseñanza crucial para el desarrollo de los individuos como futuros ciudadanos integrados y capaces de asumir su rol dentro de la sociedad.

De acuerdo a lo revelado, es vital combatir aquellas acciones y prácticas consideradas un obstáculo para el aprendizaje de estudiantes activos y críticos. El alcance de un pensamiento crítico en la educación es la mejor arma para combatir las situaciones de opresión e ideologías dominantes.

Sobre la base de las ideas dadas, se hace oportuno el nexo indisoluble entre el pensamiento, la acción y reflexión que permita educar no desde el servilismo subordinante sino para el compromiso social.

Hay que promover la innovación, los principios y la participación en la vida dentro de las instituciones escolares. Por lo tanto su puesta en marcha se convierte en un reto que supone la mejora de la calidad educativa.

Bajo estas premisas, la innovación genera nuevas ideas, cambios de paradigmas que apertura una gama de posibilidades para renovar el ambiente de la educación.

Por lo tanto, desde las diferentes miradas, se requiere asumir las complicaciones y las probables alternativas de solución a las diversas circunstancias problemáticas, claro está, a partir de la lucha y resistencia desde la acción y reflexión.

En atención a lo planteado, es importante el desarrollo de ciertas teorías curriculares y formación ciudadana, las cuales encuentran sustento en un currículo crítico y de su papel en el nacimiento de nuevos ciudadanos que se desenvuelven en un sistema democrático, situando a los docentes como intelectuales transformativos, vitales para el progreso de una sociedad libre, los cuales desde su práctica pedagógica pueden combatir y resistir las ideologías dominantes.

REFERENCIAS

Alfonzo, M. (2016). *Aportes a la Teoría Curricular desde la Pedagogía Crítica*. Tesis de Doctorado no publicada, Universidad Latinoamericana y del Caribe, Caracas.

Bravo, L. (2006). *La Educación en tiempos de Chávez*. Caracas: Editorial CEC, SA.

Bravo, L. (2007). *Gestión Pública del Sistema Educativo Venezolano*. Caracas: Universidad Metropolitana.

Bravo, L. (2015). *Financiamiento público del gasto/inversión educacional en la Cultura Pedagógica Venezolana*. Observatorio Gasto Público - CEDICE Libertad. [Revista en línea] Disponible: [http://cedice.org.ve/observatoriogastopublico/wp-content/uploads/2015/06/FINANCIAMIENTO-EDUCATIVO-Y-GASTO_SOCIAL-L.BRAVODOCX .pdf](http://cedice.org.ve/observatoriogastopublico/wp-content/uploads/2015/06/FINANCIAMIENTO-EDUCATIVO-Y-GASTO_SOCIAL-L.BRAVODOCX.pdf). [Consulta 10 de Noviembre de 2016]

Cordeiro, J. (2007). *El Desafío Latinoamericano y sus Cinco Grandes Retos*. Colombia: McGraw-Hill.

Fe y Alegría (2007). *Editorial*. Movimiento Pedagógico, IX (40).

Jackson, P. (2010). *La Vida en las Aulas*. Madrid: Ediciones Morata, S.L.

Marrero, J. (2009). *El pensamiento Reencontrado*. Barcelona: Octaedro.

Ramírez, T. (2012). Una Agenda para la Valorización de nuestros Maestros. En Luis Ugalde (Coord.), *Educación para Transformar el País* (pp. 111-129). Caracas: CERPE-UCAB.

Reimers, F. (2010). *El Estado no tiene idea de cómo hacer las cosas en Latinoamérica*. [Artículo en línea] Disponible: <http://www.schwartzman.org.br/simon/delphi/pdf/reimers.pdf>. [Consulta 15 de Noviembre de 2016]

Sevillano, M. (2005). *Didáctica en el Siglo XXI*. España: McGraw-Hill.

Sivira, W. (2010). *Pedagogía y Educación Postmoderna en el Pensamiento de José Pascual Mora*. *Educare*, 14(3), 135-147.

Schwartzman, S. (2005). *Acceso y Retrasos en la Educación en América Latina*. Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina, Series Debates N° 1, 2-18.

Sutherland, M. (2016). *2016: La peor de las crisis económicas en Venezuela; causas, medidas y crónica de una ruina anunciada*. [Artículo en línea] Disponible: <https://www.aporrea.org/ideologia/a223089.html>. [Consulta 07 de Febrero de 2017]

Torres, G. (2001). *Un Sueño para Venezuela*. Caracas: Venezolano del Crédito S. A., Banco Universal, Liderazgo y Visión A. C.

Úslar, A. (1986). *Educación en Venezuela: Problemas y Soluciones*. Caracas: Fondo Editorial IPASME.

UNESCO (2013). *Situación Educativa de América Latina y el Caribe: Hacia la Educación de Calidad para Todos al 2015*. Santiago de Chile: Autor.

Zuloaga, A. (1991). *El Fruto Social del Porvenir*. Caracas: Fondo Editorial IPASME.